

El Castellano

DIARIO CATÓLICO



Lunes 26 de Agosto 1912

CAPITAL
FUERA DE LA CAPITAL
PAGO adelantado

Benito Gutiérrez, 1
Teléfono 162

SEGUNDO ANIVERSARIO
EL SEÑOR
DON MARCELINO BONIFAZ FERNÁNDEZ-BAEZA,
Abogado, Secretario que fué de la Junta Provincial de Instrucción Pública, Caballero de la Cruz de Isabel la Católica, de Alfonso XII, etc., etc.

Falleció a las cinco y media de la tarde del 26 de Agosto de 1910, después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad.

R. I. P.

Su hermano el Ilmo. Sr. D. Sotero Bonifaz Fernández Baeza, presidente de Sala, jubilado, de la Audiencia territorial de Albacete; hermanos políticos don Vicente Martínez Pinillos y doña Ramona Rico Barrón; sobrinos don José Ceballos Bonifaz, doña Vicenta, don Antonio, presbítero, y don Juan José Bonifaz; sobrinos políticos, primos y demás parientes,

Suplican á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios Nuestro Señor y le tengan presente en sus oraciones.

Burgos 26 de Agosto de 1912.

Las misas que se celebren mañana en la parroquia de San Gil, se aplazarán por el eterno descanso del alma de dicho señor don Marcelino Bonifaz.

ALMONEDA
se hace de un reloj antiguo inglés y varios muebles.
Plaza Mayor, 1, 3.º

E. Moranchel
cirujano dentista
Español, 2 y 4
BURGOS.
Único gabinete dental, montado según los últimos adelantos modernos. Dentaduras y coronas de todas clases, empastes y extracciones.
Precios al alcance de todas las fortunas. Español, números 2 y 4.—(Junto al Arco de Santa Marta)

FABRICA DE HIELO
DE
F. ORENCO ANDRÍO.
DESPACHO EN EL CAFÉ MONTAÑES
HELADOS Y CERVEZAS

Agua de Borines
SIN RIVAL para miasma, estómago, intestinos, disbetes, etc.
Pídase en farmacias, hoteles y droguerías.
GRAN BALNEARIO en Asturias, con todos los adelantos modernos y al alcance de todas las fortunas.
Abierto de 15 de Junio á 15 de Septiembre.

La libertad del Papa
Ultimo estudio del ilustre Padre Cayetano Zocchi, Jesuita, fallecido recientemente en Roma.
Bajo este título publica el Osservatore Romano una reseña acerca del púster artículo del malogrado P. Cayetano Zocchi, sobre la «Libertad de la Iglesia», y es la respuesta á un discurso pronunciado por Luzzati, el vicepresidente del Consejo de ministros de Italia, en el cual hacía alarde de la generosidad del Estado italiano con el Poder supremo del catolicismo, considerando era cuanto podía desearse para la libertad del Romano Pontífice.
A esto objeta el P. Zocchi lo siguiente: «Repetir y encomiar que las garantías sostienen todo, cuando el Papa, en primer lugar, y luego los Obispos y fines del Orbe católico protestan que ellas no coadyuvan á nada, es completamente absurdo», y con firma suya afirma: cita la afirmación de Windthors, proclamando en el Congreso de Bochum la obligación que tiene Italia de tomar la iniciativa en la mejora de la cuestión romana; las palabras del Arzobispo de Westminster á los católicos ingleses, contenidas en aquella declaración que, «desde 1870, el Gobierno italiano nada ha hecho para acoger las legítimas peticiones en esta materia, hechas por los católicos», y la opinión general fuera de Italia respecto á las garantías, que son consideradas cual si no existiesen.

Examina aquí el P. Zocchi la actitud de expectativa y de reserva asumida por las naciones extranjeras, lo mismo católicas que no católicas, y prosigue: «que considere esta cuestión como todavía pendiente y en espera de una solución que ha de darse, no sólo con la aprobación de la Cabeza suprema de la Iglesia, si que también con el consentimiento de las Potencias todas para los intereses de sus súbditos católicos y por la paz del mundo.»
(D. La Semana Católica)

Ecos de la región castellana

QUINTANAR DE LA SIERRA

Inauguración y bendición de la nueva Sequería Forestal y Observatorio Meteorológico

Sobre las nueve y media de la mañana del día 20, el disparo de algunos cañones nos anunciaban la fiesta que aquel día celebramos. El Ayuntamiento de esta villa en corporación acompañando al señor Ingeniero Jefe del distrito forestal y en unión del Cuerpo de Guardia se dirigieron á la iglesia parroquial donde se cantó una misa solemne que celebró el hasta hace poco cura párroco de esta villa don Jacinto Calvo Casado, el cual, terminado el Santo Sacrificio se dirigió procesionalmente, con cruz alzada y acompañado de las autoridades, al lugar donde se encuentra enclavada la nueva edificación.

Una vez allí se bendijo ésta solemnemente y á continuación se cantó un Te Deum que, como a misa, fué aplicado en acción de gracias por la feliz terminación de las obras.

Acto seguido el señor Calvo Casado dirigió su autorizada y elocuente palabra al auditorio, enaltecendo á importancia de la obra de la Sequería para la prosperidad de los pueblos de pinares y de nuestra amada Patria y haciendo ver cómo la Iglesia, por medio del agua bendita que ésterramo sobre la primera piedra en la misma fecha del pasado año, había hecho que durante el transcurso de las obras no sucediese, gracias á Dios, ningún incidente desagradable; coronando su hermoso discurso con vivas á España, á la Iglesia, al señor Ingeniero Jefe de Montes, á las autoridades y al pueblo en general, que fueron contestados con entusiasmo por la multitud.

Seguidamente hizo uso de la palabra el virtuoso señor cura párroco don Nicolás Ruiz de la Serna, el cual con frase galana y con la elocuencia en é peculiar, consideró la Sequería bajo su aspecto social y combatiendo asimismo el socialismo, del cual dijo, proe de esa serie interminable de huegas que dejan desamparadas á tantas familias. Dió además la enhorabuena al Ayuntamiento, al señor Ingeniero Jefe de Montes, á las autoridades y á todo el vecindario. También dirigió cuatro palabras al enorme gentío que se agolpaba delante del edificio, el señor ingeniero jefe ya repetido, don Antonio Giménez Rico para dar especialmente las gracias al Ayuntamiento que galantemente ha cedido todas las medidas necesarias para la obra. Todos los oradores vieron premiados sus discursos con abundantes aplausos. Inmediatamente fueron obsequiados los asistentes á la ceremonia con pastas, vinos y licores.

A la una y media se sirvió á las autoridades y, según es costumbre en el país, á todos los obreros que han tomado parte en la construcción, una modesta comida en los nuevos locales, visitando después los invitados todas las dependencias de la edificación.

Esta consta de tres pisos principales: En el primero están instaladas unas modestas habitaciones para el personal técnico de Montes y una pareja de guardas; el segundo y más esencial, separado de la anterior por un patio, está destinado á lo que propiamente debemos llamar Sequería que tiene en el piso bajo una gran sala de manipulaciones con todos los aparatos necesarios y una hermosa Cámara Estufa de ocho bombas que producen diariamente de 10 á 15 dg. de semilla en limbio que, con 15 ó 20 extraídos por el verano al calor solar, componen una suma de 25 á 30 dg. En el principal se hallan un magnífico almacén de piñón, la Cámara-estufa preparatoria y el cargadero de las bombas de esta y, por último, el desván se utiliza para almacenar de la piña todavía cerrada. Estos dos edificios están rodeados por las eras del reguero, para la extracción del piñón al sol, y cercado por una verja. Detrás de este se-

gundo edificio se encuentra á la derecha un patio triangular en el cual existe un cobertizo para almacenar la piña después de extraído el piñón y que sirve de combustible para alimentar la estufa de la cámara. Formando un ángulo obtuso con este cobertizo y tocando uno de sus muros laterales con la ara del sequero, se encuentra el tercer edificio, en el cual se hallan la cuadra y la cochera y en el vértice del referido ángulo se encuentra sobre el tejado un kiosco en el que se está instalando el Observatorio Meteorológico. Ad más en el patio triangular que ya se ha hecho referencia y que tiene para la recepción de la piña por una gran puerta carretera, existe también otra pequeña que comunica con lo que según se tiene en proyecto, la de construir un hermoso vivero que proporcionará gratis á todos los pueblos de la provincia, plantones de árboles para la fiesta del arbol.

Esto es lo que constituye la nueva Sequería Forestal, cuya importancia no puede ser más capital y á cuya edificación ha ayudado el pueblo de Quintanar en la medida de sus fuerzas.

Que sirva su ejemplo de estímulo á todos los demás y que se repitan días de fiesta parecido al que ha tenido esta villa el día de la inauguración de la nueva Sequería Forestal.

X.

“LA VOZ DE LA VERDAD”

El diario antiforbista de Lugo «La Voz de la Verdad», o «Voz de la Verdad», de la buena prensa que desde su aparición hasta la fecha ha venido difundiendo bizarramente los intereses católicos y propagando las puras doctrinas de la causa en que se inspira, ha experimentado recientemente notabilísimas mejoras en su presentación y texto, mejorándose por la selección de los trabajos que publica, y unas que en colaboración y muchos informativos con que cuenta, á la vanguardia de los periódicos católicos de nuestra patria.

«La Voz de la Verdad» se publica ahora en mayor tamaño, habiéndose aumentado el número de sus columnas; en su texto y en su título el tipo de su titular, con magnífico arreglo de letra española.

El CASTELLANO envía su más sincera felicitación á la corresponsal de Lugo, haciendo votos porque su virtud sea larga, próspera y feliz para bien de la buena prensa.

La galerna

Crónicas del Bachiller.

La prensa de todas partes ha venido hasta la fecha ocupándose, con más ó menos extensión, de la imponente tragedia del Cantábrico, de la hecatombe luctuosa del lito al norteño, de las acacias iras del mar que sepultaron para siempre en el abismo de sus olas tantas vidas en flor y extendieron el sudario de la muerte sobre tantos corazones abiertos á las caricias del amor y sobre tantos hogares en que la felicidad había depositado su bien.

Como siempre, tras el silencio y oscuridad de la muerte, tras los desmayos del dolor y las salmodias tristísimas formadas por el llanto y por la plegaria de las almas huérfanas de esperanza y de consuelo, ha despertado la caridad en el corazón del hombre, y la compasión ha tendido su mano protectora á los abandonados de la ventura. Los poderosos, los ricos, los potentados, los que parecían antes inmovibles y seguros oponiendo al tránsito lamentable del desvalido lo hierático de su actitud de estirpe, sintieron movidos y dominados por las vibrantes estrofas del dolor agónico, y descendieron de sus sitial de alteza para enjugarse lágrimas, para acorrer quejumbres y para cubrir con una transitoria abundancia, mesa menesterosas de pan.

El poeta buscador de los hondos sentimientos había dicho antes en una de sus orfebrerías de poema:

«¡Oh, humanidad, tan pronta al sacrificio! podrá marcharte el vicio y ofuscarte el error; pero eres buena.»

La providencia infinita del Señor de las tempestades, es también la providencia que atiende á las necesidades amor y la que pone rescollos de caridad en los hogares sin lumbre: el Dios terrible del Sinaí, es también el Dios misericordioso del Gólgota.

Cerniéndose la sombra de la galerna sobre las pobres moradas de los pescadores del Norte, el huracán barrío mar adentro sollo-

zos y quejas; el mar, exaltando su irribilidad imponente, arrebató su presa, sumiéndola en su tumba negra, misteriosa, infinita... no pudo recoger la sagrada tierra de los cementerios las adorables reliquias que siempre respeta la muerte; y en aquellas almas de niños huérfanos y de mujeres viudas, levantóse un sollozo inmenso, terrible, rugiente como las iras del océano, como sus abismos donde la sonda se pierde, como sus lontananzas de horizontes interminables que la neblina desdibuja y confunde...

Pero la augusta caridad, el sentimiento de la compasión humana, refrescó la abierta llega del dolor con benéfico rocío: las yertas cenizas del hogar albergaron nuevas escuas; y, si el alma estaba desalentada y con tormento, el cuerpo pudo hacer frente á lo imperioso de la necesidad...

¡Bendiga el cielo la mano que es mensajera de caridades; conceda Dios sonrisa de eterna ventura al labio que derrama tesoros de consuelo sobre los corazones destrozados y sobre los hogares de indigencia!

**

La luctuosa tragedia de nuestras nortenas costas, ha despertado en mi espíritu el recuerdo de aquel poema sublime que escribió con jugos del corazón el inmortal Núñez de Arce. La galerna del Cantábrico es otro poema idéntico al de cantor vallsolano: por medio de lo tenebroso de su trama, se ve también vagar la figura de Rosa, la esposa gentil del infortunado pescador sepultado en las olas. Se la ve vagar demente y desmelnada, indagando, inquiriendo, preguntando á todos por «el dueño de su amor y de su casa», que no acude á los reclamos de su voz y de su pena...

En carta que un amigo de la infancia me escribió hace pocos días desde un pueblecito de la costa vizcaína, me daba cuenta de un episodio relacionado con la terrible hecatombe desarrollada en aquel litoral; y confieso que aquella narración me conmovió profundamente.— Los periódicos, atentos en estos casos al hecho en conjunto, no suelen parar mientes en esos pequeños detalles que para mí son tan grandes y tienen tanto valor.

Refiere mi amigo que, á raíz de la tremenda desgracia y en sazón de encontrarse é en la playa, vio á una moza de agraciado continente y semblante, que se acercaba conduciendo á un niño de pecho en sus brazos.

Su aspecto era el de una pescadora; vestía muy pobremente, iba descalza y envolvió en un pañuelo negro su cabeza de enmarañados y revueltos bucos, que bebían á trechos su frente y sus hombros.

La jóven se detuvo á la orilla del mar y pareció ahimada en intensa y súbita meditación. Mi amigo creyó percibir que movía los labios, como si pronunciara un nombre ó balbucias un rezoo...

Luego volviése de improviso; oprimió entre sus brazos, contra su pecho, á la criaturita y dió algunos pasos, como impaciente ó preocupada, deteniéndose á cada instante para tornar á caer en su arroamiento misterioso.

—En uno de sus intermitentes vagares, topóse con mi amigo y se quedó inmóvil ante él, mirándole fijamente con mirada tenaz de loco.

—¿Sabe usted si volverá?—le dijo,
—¿Quién?—respondió el interrogado.
—Pues ¡quién ha de ser!... El Juanincho, mi marido...
—No lo conozco.
—¿Verdád, usted, que sí que volverá?
—¿No te digo que no sé quién es? ¿Dónde está?
—Alíí—contestó señalándole un punto en la remota línea del horizonte marino.—No lo quiero pensar; pero... ¿verdad, usted, que sí que volverá?... ¡Pues qué hacer! ¡Claro que sí!—la contestó.

Y al oír esto la pescadora, lanzó una carcajada que sonó á sollozo y marchóse corriendo, corriendo como si fuese una niña de pocos años.

Posteriormente supo mi amigo que Juanincho no volvería... porque ya había vuelto y dormía en el composanto el sueño de los vencidos en la lucha con el mar; y supo también que la desventurada había perdido en un instante de dolor la conciencia de todos los actos de su vida...

La galerna pasó con su torbellino de muerte y con su cortejo de sombras, rompiendo para siempre el idilio de dos corazones. ¡Pobre viuda y pobre huérfano!... La caridad les tenderá tal vez su mano

